

RUBINA, CELIA y LILIAN KANASHIRO 2015. *El Perú a través de sus discursos. Oralidad, textos e imágenes desde una perspectiva semiótica*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. 298 pp. ISBN 978-612-317-149-0.

*El Perú a través de sus discursos. Oralidad, textos e imágenes desde una perspectiva semiótica* es un libro que desde una perspectiva semiótica aborda distintos textos en los que uno de los principales centros de interés es la representación de identidades nacionales. El libro está compuesto de cuatro partes que agrupan los artículos de las autoras en torno de ejes temáticos. Los artículos han sido escritos de modo individual por cada una de las autoras y responden a los intereses distintos de las dos: Celia Rubina más orientada hacia un análisis semiolingüístico y semionarrativo; y Lilian Kanashiro, en una perspectiva sociosemiótica. El libro supone un cierto grado de conocimiento de la teoría semiótica para poder ser leído, si bien las autoras se toman el cuidado de explicitar buena parte de su metalenguaje en cada artículo.

Dentro de la tradición de publicaciones en el área de la Semiótica, estas han transitado entre aquellas que buscan ser un manual de la disciplina, estableciendo un estado de ella en el momento de su publicación, y aquellas que intentan ser más bien aplicativas, circunscritas a menudo al análisis dentro de un dominio particular (Semiótica del cine, Semiótica de la publicidad, Semiótica literaria, etc.). Si bien los estudiantes que empiezan a adentrarse en las particularidades de la perspectiva semiótica suelen interesarse en principio por las primeras, aquellas que nos muestran mejor la vitalidad de la disciplina, sus intereses, sus búsquedas y sus dificultades, son estas últimas. El libro de Celia Rubina y Lilian Kanashiro se sitúa dentro de estas, aunque con la apuesta aún más interesante de no circunscribirse a un dominio sino de optar por la diversidad de ellos. Así, *El Perú a través de sus discursos* está formado por distintos artículos escritos por las autoras que si bien tienen en común el situarse dentro de un espacio sociocultural (todos los textos analizados son referidos al Perú o pertenecen a autores peruanos) abordan textos de naturaleza diversa (relato popular, pintura, danza popular, fotografía y publicidad, son algunos de los casos analizados).

Uno de los riesgos que presentan los libros de Semiótica que asumen la forma de un manual es el de dar la apariencia de que la disciplina es fundamentalmente un método que se aprende y se aplica. Y es que si bien para quien se inicia en la Semiótica es importante fijar ciertas nociones y establecer algunos principios metodológicos, no es menos cierto que si esta se pretende una disciplina a vocación científica no debe dejar de cuestionarse a sí misma y sus modos de trabajo. Si la Semiótica fuera sencillamente un método, su interés científico sería escaso. Si pensamos en algunos de los desarrollos que esta ha conocido, como la Semiótica tensiva o la Semioprágmatca, observamos que estos han sido posibles al poner en cuestionamiento la forma en que la

semiótica canónica, fundamentalmente greimassiana, concibió la enunciación y la recepción. Dan muestra de ello los trabajos de Zilberberg y Fontanille (1998), y los de Odin (2000a, 2000b).

Gran parte del interés de un libro que asume la confrontación de una mirada semiótica sobre discursos de naturaleza distinta es así el de poder observar los alcances y los límites de haber asumido esta perspectiva de análisis del discurso. Un punto crucial en esta apuesta es el hecho de que la Semiótica observa en las discontinuidades del texto las formas narrativas, semánticas, los rastros de la enunciación, que le permiten postular la coherencia discursiva de este. Para ello, evidentemente, deben distinguirse en este texto dichas discontinuidades. Al abordar objetos culturales pertenecientes a semióticas distintas de la del lenguaje verbal, la Semiótica ha debido a menudo confrontar su evidente herencia lingüística frente a prácticas culturales como la fotografía, el cine o la publicidad. Los trabajos de Floch, Thürlemann, Metz muestran cómo frente a esta diversidad se ha buscado comprender estas manifestaciones distintas a su vez como textos (Floch 1985; Thürlemann 2004). Este trabajo ha supuesto a su vez delimitar el objeto de análisis y el contexto de pertinencia para este. Como señalaba hace ya mucho tiempo Floch, la Semiótica no prescinde del contexto, sino que lo analiza ahí donde este es abordable como un texto (Floch 1990: 12-15).

Uno de los retos de las publicaciones que abordan textualidades diversas es entonces el de ver cómo han conseguido comprender como un texto estas manifestaciones que no se presentan en la forma del lenguaje verbal. En ese sentido, de los diez artículos que componen el libro, tres de ellos, de Celia Rubina, se basan en fuentes escritas. Un análisis semiolingüístico no es así en principio ahí inimaginable. Los demás artículos, de Rubina y Kanashiro, no se encuentran en cambio en esta circunstancia.

En “*Supay* en palabra e imágenes en dos cronistas indios del siglo XVII”, Rubina examina el devenir semántico del término quechua *supay*, para el que reconoce dos acepciones (“ángel bueno” y “ángel malo”), dos sememas que se actualizan según contextos distintos, al entrar en contacto con el ímpetu evangelizador de los españoles que resemantiza el término adaptándolo a las oposiciones y a la organización semántica de los términos del cristianismo. El análisis se realiza sobre la presencia del lexema en el *Manuscrito de Huarochiri* y en la *Nueva Crónica* de Guaman Poma de Ayala (lo que en este segundo caso supone además una representación visual del *supay* en cuestión). Del conjunto de los artículos, es el más próximo a un análisis propiamente semiolingüístico, pues el centro de interés es la formación de los sememas que reconoce. Se reconoce en este modo de trabajo una herencia venida de la semántica estructural y de la semántica textual de François Rastier (1987, 1989).

Los otros dos artículos basados en fuentes escritas realizan fundamentalmente un análisis semionarrativo de las obras en cuestión. En el primer caso,

“La figura del zorro y la etiología: de los mitos huarochiranos a los relatos populares del sur andino peruano”, se examina el devenir de una figura típicamente disfórica (de valoración negativa) en la tradición oral peruana a partir del *Manuscrito de Huarochiri* y de recopilaciones contemporáneas de relato orales. El análisis asume también un límite metodológico, el de detenerse en este motivo narrativo en relación con relatos etiológicos y donde se desarrolla el motivo del origen. Esta delimitación del corpus de relatos permite a Rubina señalar cómo esta figura usualmente disfórica puede alcanzar una asociación eufórica o por lo menos algún grado de atenuación de su valor disfórico al verse asociado al origen de productos de valoración positiva en estos relatos, como la semilla o la arcilla.

En el caso de “Tantas veces Electra o la dramaturgia clásica revisitada desde una cárcel de mujeres de Lima”, Rubina realiza un examen de las estructuras semionarrativas de distintas versiones teatrales de Electra, pasando de las versiones griegas de Sófocles, Esquilo y Eurípides a adaptaciones posteriores, en particular a la apropiación que hace de esta antigua historia de venganza un joven dramaturgo peruano (Ricardo Quea). Es interesante en este caso cómo la aproximación de Rubina, que busca comparar para señalar las regularidades y las diferencias entre las adaptaciones opta por una descripción de estructuras pasionales antes que por la eventual observación que se podría haber hecho del esquema narrativo que describe el mito en cuestión y su realización en estas distintas versiones. Ello le permite señalar una diferencia notable en la versión peruana de las demás: en ella la venganza central a la trama es motivada por Eros antes que por el restablecimiento de justicia.<sup>1</sup>

Los dos artículos que se interesan por una semiótica visual corresponden también a trabajos de Rubina. Uno, “Cuerpo, erotismo y mito en la pintura de Tilsa Tsuchiya”, se ocupa de una pintura y el otro, “La enunciación fotográfica en los autorretratos de Martín Chambi”, de un autorretrato de Martín Chambi. En ellos, siguiendo la línea de trabajos como los de Floch (1985), Thürleman (2004) y Ballón (1988), se aborda el texto reconociendo una distinción fundamental entre el nivel figurativo icónico y el plástico. En el caso del autorretrato de Chambi, merece especial atención, dadas las características propias de este tipo de texto, las formas que podemos reconstruir de la enunciación representada y el lugar en que sitúa esta al espectador.

Los otros artículos, que corresponden a Lilian Kanashiro, abordan textos audiovisuales y las que podemos denominar, tratando de englobarlas, como prácticas culturales. En el caso de los primeros, un documental de forma más bien publicitaria realizado por Promperú bajo la iniciativa del Ministerio de Comercio Exterior y Turismo del Perú; una entrevista y el paro indígena de

<sup>1</sup> Es curioso cómo precisamente la noción de restablecimiento de justicia (del ámbito personal y familiar al ámbito político, de un impulso pasional de venganza al peso de la ley que termina gobernando) ha servido a Christian Meier para abordar el reflejo de los cambios políticos en la dramaturgia griega (1993).

Bagua de 2009; y un segmento de un minuto en la televisión que concedía libertad de expresarse y hacerse reconocer a los candidatos al Congreso de la República. Algo que es común en los artículos de Kanashiro, y que señala una diferencia mayor con respecto a la orientación de los trabajos de Rubina, es su interés por detenerse en las representaciones sociales y las tensiones entre estas que aparecen o pueden colegirse a partir de las distintas manifestaciones (culturales, publicitarias o políticas) que convocan su atención. Esta perspectiva supone una mirada sobre los objetos culturales analizados que se detiene en la forma cómo a través de estos podemos distinguir representaciones de identidades sociales. Estamos en el caso de Kanashiro ante una perspectiva sociosemiótica asumida completamente y que es el horizonte que sigue la autora en la casi totalidad de los artículos. La excepción a lo que venimos de señalar la constituye el artículo consagrado a la práctica de la danza de la diablada en la fiesta de la Candelaria, en cuyo caso la atención de Kanashiro se centra más en las formas realizadas en la praxis del ritual y los contenidos míticos que estos podrían estar realizando. Este artículo, entonces, está más bien orientado hacia una perspectiva etnosemiótica.

Visto en el sentido que propusimos inicialmente, el de ver cómo estas formas textuales diversas habían sido abordadas para que se pudiese distinguir en ellas el texto en el que establecer las discontinuidades y las formas discretas que permitían postular regularidades narrativas y semánticas, la perspectiva sociosemiótica asumida por Kanashiro allana de alguna manera el problema al segmentar en los casos que le interesan únicamente aquello que remite a las representaciones y a las identidades sociales que le interesa señalar. Este es un riesgo que Kanashiro asume y que es por ejemplo evidente en su artículo dedicado a las representaciones de la alteridad (“Nuestras presencias en conflicto”) desde un discurso centralista observadas en dos objetos de análisis bastante diversos: una entrevista televisiva y el examen de un conflicto social específico. Kanashiro no se interesa así precisamente por la mediatización del conflicto, sino por las identidades que el mismo nos permite identificar y que pueden confirmarse en la puesta en escena de un diálogo tenso, en la entrevista, y en los incidentes acontecidos en un episodio conflictivo entre el Estado y una comunidad. Lo que hace Kanashiro es partir del reconocimiento, partiendo de Landowski (1993), de las posibilidades de relación entre el uno y el otro en la interacción, y a partir de esa configuración observar su realización en estos casos. La opción, que la autora asume explícitamente, es de todos modos arriesgada metodológicamente pues pone en relación manifestaciones que no parecen fácilmente comparables.

Algo similar ocurre en el análisis del documental con fines publicitarios del ministerio de turismo, “Marca Perú: el sheriff McNorman y nuestras desventajas competitivas”. Lo que le interesa en especial en él a Kanashiro es la representación que se hace ahí de la /peruanidad/ a partir del pequeño

artificio del que se parte en el documental: un pequeño pueblo de Nebraska que se llama Peru y adonde llega un grupo de peruanos a presentar lo que es / ser peruano/. Kanashiro lo observa como un discurso que presenta una visión programada de la identidad peruana que busca presentar la competencia ansiada del /querer ser/ y /saber ser/ peruano. En el camino, aparece el personaje del sheriff de este pueblo americano que sirve para señalar, por oposición, las carencias identificadas con el peruano. Como señala Kanashiro, la popularidad del personaje y el aprovechamiento de este para otros fines publicitarios dentro del Perú señalan hasta qué punto este auto-reconocimiento de la falta de competencias es asumido en el discurso de los peruanos sobre sí mismos.

Cuando Kanashiro examina el recurso a las encuestas en la puesta en escena de los medios de prensa escrita, en la espectacularización de las tensiones políticas propias a una elección, lo que le interesa también es esta práctica misma más que su realización (“Oráculos de la modernidad”). Así, si bien cita y presenta diferentes titulares de dos diarios, no realiza propiamente un análisis semántico de un corpus de estos, sino que observa, a través del recurso que hacen de las encuestas estos medios de prensa, una forma particular del discurso mediático que las representa y que a su vez concede cierto valor prospectivo a esta información estadística.

Como señalábamos, una excepción a este interés particularmente social y político, lo constituye el artículo consagrado a una danza practicada en Puno durante una fiesta tradicional (“Danzando como diablos: la diablada en la fiesta de la Virgen de la Candelaria”). La descripción de la praxis misma y de los valores míticos que se reafirmarían con ella que realiza Kanashiro son de un gran interés y dan muestra de un trabajo que se llega a distinguir más extenso y ambicioso. Si algo se siente en falta particularmente en este caso es toda la riqueza del trabajo etnográfico que se entiende se ha realizado pero del que no queda sino muy poco detallado, tal vez por cuestiones de espacio, en el artículo final.

Estamos ante un libro cuya diversidad, como hemos señalado, es su gran riqueza y permite a su vez confrontar las ambiciones y las dificultades que enfrenta la perspectiva semiótica al abordar discursos que se presentan en manifestaciones diversas. Es en el caso de las dos autoras una constante la de los temas que aquí señalamos, como lo atestiguan sus distintas publicaciones anteriores. No se adentra así ninguna en terrenos que les sean inexplorados y este conocimiento del campo en el que se mueven es el que reafirma la solidez de los artículos.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BALLÓN, E. 1988. Hare (una técnica fotográfica). *Contratexto* 3: 157-182.  
 FLOCH, J. M. 1985. *Petites Mythologies de l'oeil et de l'esprit. Pour une sémiotique plastique*. París: Hadès-Benjamin.

- FLOCH, J. M. 1990. *Sémiotique, marketing et communication*. París: Presses Universitaires de France.
- FONTANILLE, J. y ZILBERBERG, C. 1998. *Tension et signification*. Lieja: Mardaga.
- LANDOWSKI, E. 1993. *La sociedad figurada. Ensayos de sociosemiótica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- MEIER, C. 1993. *The political art of Greek tragedy*. Cambridge: Cambridge Polity Press.
- ODIN, R. 2000a. La question du public, approche sémio-pragmatique. *Réseaux* 18, 99: 49-72.
- ODIN, R. 2000b. Sémio-pragmatique et intermédialité. *Sociétés & Représentations*, pp. 115-127.
- RASTIER, F. 1987. *Sémantique interprétative*. París: Presse Universitaires de France.
- RASTIER, F. 1989. *Sens et textualité*. Poitiers: Hachette.
- THÜRLEMANN, F. 2004. Blumen-Mythos (1918) de Paul Klee. En A. Hénault y A. Beyaert (dir). *Ateliers de sémiotique visuelle*, pp. 13-40. París: Presses Universitaires de France.

Miguel Ángel Torres Vitolas  
Departamento de Humanidades  
Pontificia Universidad Católica del Perú  
mrmatorres@yahoo.com